

Una reevaluación de la Serie Valencioide

Eduardo Herrera Malatesta

Recibido: 02/05/2011. Aceptado: 15/09/2011

Resumen. En este artículo se plantea un esquema clasificatorio alternativo para la serie Valencioide del centro norte de Venezuela, que contribuye a la discusión sobre los modelos socio-económicos y políticos de los grupos indígenas prehispánicos que habitaron la región. Los resultados incluyen la definición de dos sub-series, una definida por elementos decorativos plásticos y la otra por atributos pintados; igualmente cada una parece tener una distribución espacial y temporal particular. Además de postular una nueva clasificación para la serie Valencioide, estos resultados permitieron considerar un modelo interpretativo alternativo para los grupos humanos que manufacturaron esta cerámica.

Palabras clave. Arqueología del centro norte de Venezuela, serie Valencioide, reevaluación cerámica, periodo prehispánico, sistemas socio-políticos.

A Reevaluation of the Valencioid Series

Abstract. This article will present an alternative classification scheme for the Valencioid series of north central Venezuela, which contributes to the discussion of the socio-economic and political dynamics of the prehispanic Amerindian groups that inhabited the region. The results include the definition of two sub-series, one defined by a plastic decorative elements and the other by painted attributes. In addition it was observed that the two sub-series have a particular spatial and temporal distribution. Besides postulating a new classification for the Valencioid series these results allowed considering an alternative interpretive model for the groups of people who manufactured this pottery.

Key words. Archaeology of north central Venezuela, Valencioid series, ceramic reevaluation, spatial and temporal sequence, prehispanic period, socio-political systems.

Introducción

La historia de los grupos que habitaron la región centro norte de Venezuela durante el periodo prehispánico todavía se encuentra lejos de estar definida. Las investigaciones arqueológicas han demostrado que esta región fue testigo de una amplia gama de grupos humanos que dejaron sus restos materiales en costas, montañas y valles. En la región se ha

identificado la presencia de cinco series con cronología y distribución espacial particular (figura 1), éstas son: Tocuyanoide, Saladoide, Barrancoide, Ocumaroide y Valencioide. De todas éstas, sólo las últimas dos parecen haber tenido su origen en la región, mientras que la Tocuyanoide tuvo su origen en el occidente de Venezuela (Arvelo 1987; Oliver 1989) y la Saladoide y Barrancoide en el área del Orinoco (Cruxent y Rouse 1982 [1958-59]; Sanoja 1979; Vargas 1981). Aunque varios investigadores han trabajado con todas estas series, su definición estilística se ha mantenido igual¹. Los sitios arqueológicos donde han sido reportadas estas series están ubicados principalmente en las costas. De hecho, hasta el momento, en los valles y montañas de tierra adentro sólo han sido reportados de manera explícita sitios relacionados con las series Barrancoide y Valencioide. Sin lugar a dudas, la costa de la región centro norte de Venezuela fue un área de intensas interacciones entre distintos grupos prehispánicos a través del tiempo. En este trabajo se discutirá principalmente la cerámica Valencioide, sin embargo algunas de las relaciones entre ésta y otras series serán consideradas².

Cruxent y Rouse (1982 [1958-59]) definieron la serie Valencioide a partir de los trabajos de Bennett (1937), Osgood (1943) y Kidder II (1944), así como de las investigaciones de Cruxent (1945a, 1946a, 1946b, 1947-48, 1951, 1958, 1958-59a, 1958-59b, 1964) en sitios de la costa central y las montañas aledañas a la cuenca del Lago de Valencia. Los atributos cerámicos definitorios de la serie según Cruxent y Rouse (1982 [1958-59]: 450) son: decoración plástica basada en incisión, punteado, aplicado y modelado, apéndices aplicados zoomorfos y antropomorfos, presencia de engobe rojo y ausencia de pintura. Otro elemento clave dentro de la definición de la serie Valencioide fue la oposición de ésta con las series de occidente debido a la ausencia de pintura y patas, y con aquéllas de oriente por la carencia de pinturas, formas carenadas y ciertas decoraciones plásticas (Rouse y Cruxent 1963: 101).

Aunque la clasificación de la serie de Cruxent y Rouse sigue siendo eje en las reconstrucciones sobre el pasado indígena del centro norte de Venezuela (Sanoja y Vargas 1974; Martín 1995; Antczak y Antczak 1999; Herrera Malatesta 2004, entre otros), hay dos elementos que no han sido evaluados y merecen una revisión: 1) Cruxent y Rouse definieron esta serie con una base de datos de aproximadamente 32 sitios³ arqueo-

¹ Sólo Arvelo (1987) y Oliver (1989) han planteado un ordenamiento alternativo para las series del occidente de Venezuela, donde se incluye la serie Tocuyanoide.

² Actualmente se está realizando en el Laboratorio de Arqueología del IVIC una revisión detallada de la estilística de las series presentes en las costas centro occidentales de Venezuela, razón por la cual una discusión amplia sobre esto se dará en futuras publicaciones.

³ Considerando el origen de la muestra utilizada para esta investigación se decidió mantener una noción genérica de "sitio", considerándolo como la ubicación ("punto") en el espacio de un conjunto de materiales arqueológicos (Deetz 1967).

lógicos; habiendo aumentado ésta cuantitativa en los últimos años en 107 sitios más⁴; 2) La perspectiva teórica para la definición de la serie en 1958 ha cambiado considerablemente desde las interpretaciones de secuencias histórico-culturales hasta el planteamiento de modelos sociales complejos (Sanoja y Vargas 1974; Antczak y Antczak 2006). La consideración de estos dos aspectos se resumen en la importancia de una reevaluación de la estilística Valencioides y, por ende, de su clasificación.

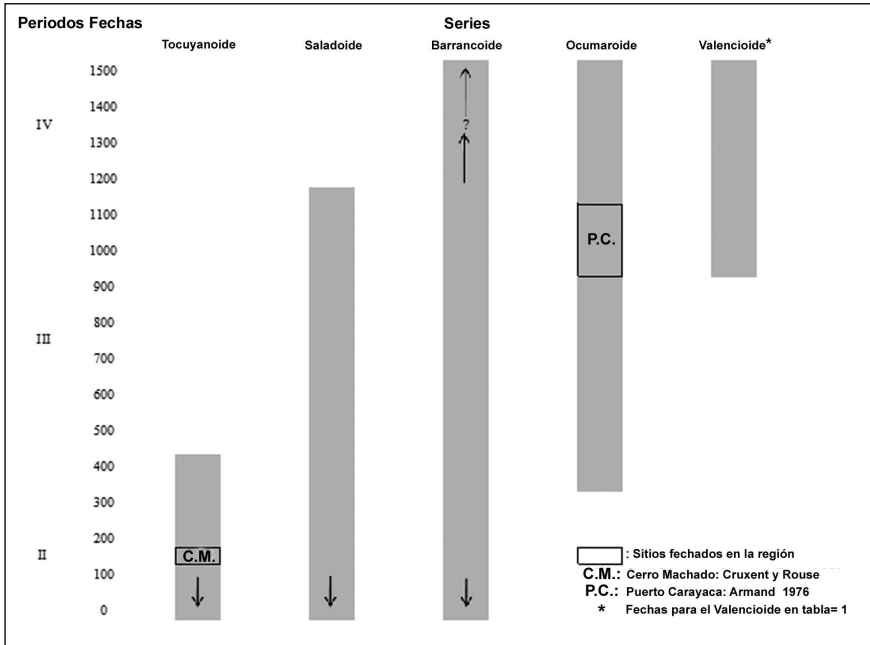


Figura 1

Cronología relativa de la región.

El eje de esta revisión se originó por los trabajos realizados en la Cuenca de Patanemo (Herrera Malatesta 2004). El análisis cerámico indicó que la colección se incluye en la serie Valencioides, aunque existe una diferencia en el aspecto decorativo. Esta diferencia está basada en una alta incidencia⁵ de decoraciones como corrugado y fragmentos decorados con pintura en bandas simples con combinaciones de rojo/

4 Esta cuantitativa es un aproximado basado en la bibliografía (especializada y aficionada) accesible desde 1960 hasta 2009.
 5 Casi el 40% de los materiales decorados de toda la Cuenca de Patanemo.

crudo, rojo/engobe rojo y negro/crudo todos sobre pasta roja con antiplástico de arena y mica, muy característico de la serie Valencioide. Es relevante destacar que los materiales con estas decoraciones se encontraron siempre asociados a cerámica Valencioide.

Tomando como base este elemento y los dos aspectos explicados anteriormente se hizo una revisión de la bibliografía en busca de menciones a este tipo de materiales pintados y corrugados. Esto dio como resultado el reconocimiento de las recurrencias de estos materiales en otros sitios de la región que no estaban asociados a materiales cerámicos pintados de otras series de oriente y occidente. La mayoría de los sitios con este tipo de decoración fueron reportados después de los trabajos de Cruxent y Rouse, y son los siguientes: Topo (Dupouy y Cruxent 1946), Puerto Maya (Álvarez y Casella 1983), Playa Chuao (Morales 1984), Cúpira (Nieves 1992), Dos Mosquises, Cayo Sal (M. Antczak 2000, Antczak y Antczak 2006) y Patanemo (Herrera Malatesta 2004).

Esto indica que la ausencia de estos atributos en la definición de la serie Valencioide posiblemente responde a la muestra manejada por Cruxent y Rouse. Por lo que la recurrencia y significancia de estas decoraciones podría tener una implicación dentro de la estilística de la serie no considerada hasta el momento. A partir de esta revisión surgió el objetivo de establecer las características y frecuencias de estos materiales decorados, así como su contexto espacio-temporal. Con ésto se espera conocer si estos elementos decorativos son atributos cerámicos de la serie Valencioide y, de ser éste el caso, cómo se incluyen e interpretan dentro del contexto de la arqueología regional.

Metodología y clasificación

Se definieron tres categorías para los análisis cerámicos: dimensión, variable y atributo. La dimensión es la categoría de agrupamiento mayor; dentro de ésta se encuentran las variables que, a su vez, incluyen los atributos. Las dimensiones fueron: *cultura material*, *tiempo* y *espacio*. Dentro de la dimensión cultura material se encuentran las variables cerámicas: forma, decoración y pasta; en la temporal se utilizó la variable: cronología absoluta; y en la dimensión espacial las variables: región y áreas.

La metodología se estructuró considerando tres aspectos: 1) la clasificación cerámica, 2) la definición de las unidades espacio-temporales y, 3) los análisis de los datos. El esquema clasificatorio consistió en consideraciones cualitativas de los atributos cerámicos, y fue en los análisis donde se obtuvieron resultados cuantitativos. Los análisis se dividieron en dos partes: 1) cruce de variables, donde se comparan los datos de las variables forma y decoración con las variables de sitios y áreas; y 2) cruce

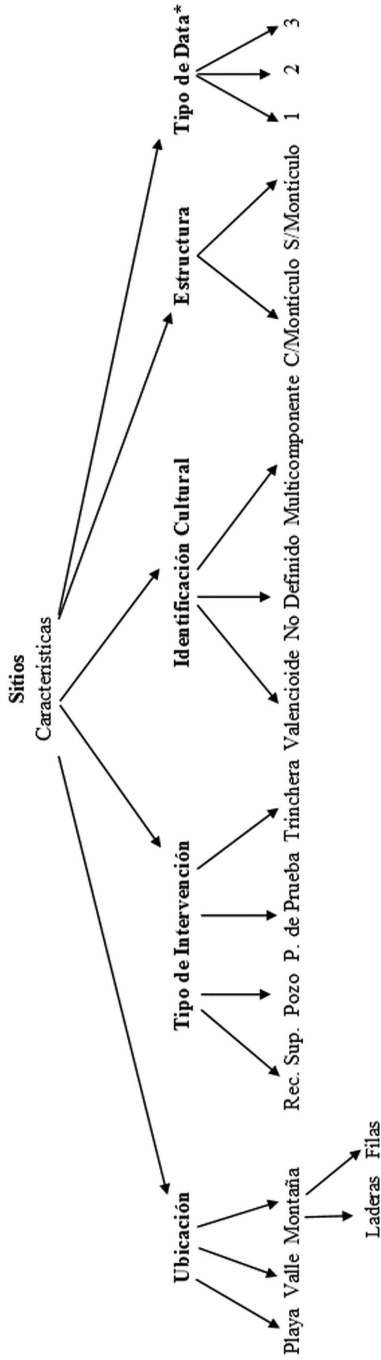
de dimensiones, donde se cotejan los resultados obtenidos de la clasificación y definición de clases con las dimensiones estilística, espacio y tiempo.

Proceso de obtención de datos

Los datos utilizados provienen de dos tipos de fuentes: 1) de la colección obtenida en las excavaciones en la cuenca de Patanemo (Herrera Malatesta 2004) y, 2) de la literatura sobre la serie Valencioide. Para la colección de la Cuenca de Patanemo se realizó una reevaluación de los conjuntos cerámicos definidos anteriormente (Herrera Malatesta 2004), y para la bibliografía se efectuó una revisión detallada de las descripciones e ilustraciones para luego comparar, de manera gráfica, estos datos con la colección de la cuenca de Patanemo. Para poder realizar comparaciones de manera sistemática se decidió categorizar la información de la bibliografía con el fin de unificar criterios entre las diferentes fuentes. Para esto se definió un esquema de trabajo que incluyera toda la información relacionada con aspectos estilísticos, espaciales y temporales de los sitios arqueológicos (figura 2) y, a partir de éste, se creó una base de datos (Herrera Malatesta 2009: 137-140).

Del total de los 139 (100%) sitios relacionados con la serie Valencioide en el centro norte, se trabajó de manera general con 126 (90,65%), ya que los 13 (9,35%) restantes carecían de la información espacial, estilística y cronológica suficiente para ser incluidos en el trabajo. Para el análisis espacial fue posible utilizar los 126 sitios pues se conoce la referencia exacta o aproximada de su localización. Para el análisis temporal se utilizaron 9 sitios (6,47%) que son los únicos que poseen fechados de Carbono 14. Finalmente, la revisión cerámica fue estructurada con 18 sitios (12,95%) que aportaban información pertinente (Herrera Malatesta 2009: 142-145). El porcentaje de sitios utilizados para la clasificación y los análisis cerámicos representa una muestra baja con relación al universo de estudio (12,95%). Sin embargo, este porcentaje es el doble al utilizado por Cruxent y Rouse para su definición de la serie Valencioide⁶. Cabe destacar que las definiciones y cuantitativa de los atributos decorativos plásticos y pintados proviene de la misma muestra basada en estos 18 sitios.

⁶ Estos autores trabajaron para la definición de la serie con 9 sitios, lo que representa un 6,47% de la muestra actual de sitios arqueológicos.



*Tipo de Data
1: Descripción y clasificación del sitio y las colecciones 2: Descripción breve del sitio y/o de las colecciones 3: Reporte de sitio arqueológico

Figura 2
Estructura de categorización de sitios arqueológicos.

Metodología y definición de unidades espaciales

La dimensión Espacial posee dos variables: la región y las áreas. La región de estudio está definida de este a oeste entre Cabo Codera y Punta Tucacas y de norte a sur desde las Islas Oceánicas de Los Roques hasta la Serranía del Interior. Las áreas fueron definidas por agrupamiento de sitios a partir de los nuevos reportes arqueológicos en la región. Con éstos se crearon cuatro unidades espaciales: 1) cuenca del Lago de Valencia, que comprende los Valles de Aragua y Carabobo, incluyendo el sector sur de la Cordillera de la Costa, 2) costas centro-orientales, abarcan toda la costa desde Tucacas hasta Cúpira, 3) montañas centro norte, incluye los Altos Mirandinos y el Valle de Caracas y 4) islas oceánicas, donde se considera el Archipiélago de Los Roques y La Orchila (mapa 1).

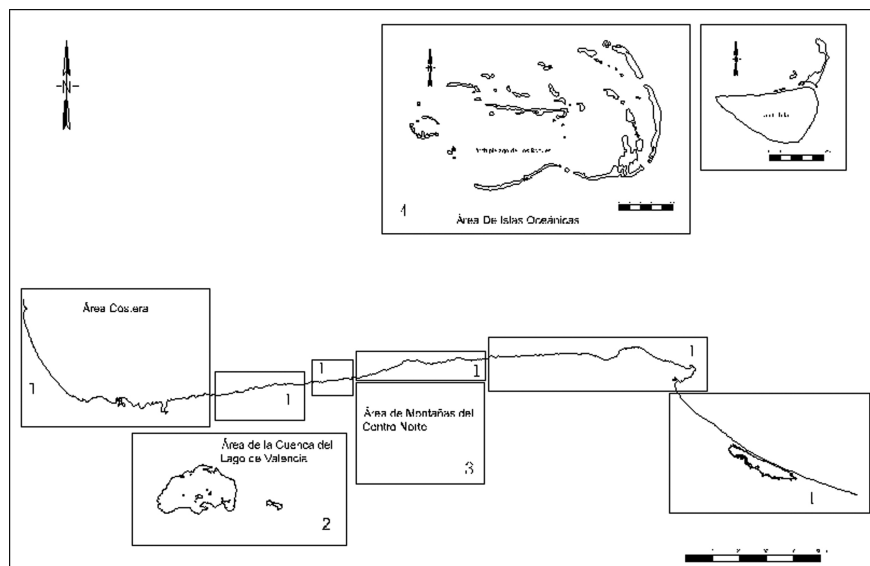
Metodología y definición de unidades temporales

La dimensión temporal posee una sola variable que es la cronología absoluta. Para su definición se utilizaron todas las fechas de C14 reportadas para sitios de la región (tabla 1). Dado que muchos de estos fechados no están calibrados, se tomó la fecha con su rango de variación y se calcularon manualmente las dos sigmas restantes. Las fechas de C14 fueron ordenadas y agrupadas y se pudo observar que el rango temporal de la cronología absoluta de la serie Valencioide es de 685 años. Este valor fue fragmentado en tres periodos para poder obtener una visión del tiempo que no generara periodos muy amplios y poder observar si existen relaciones entre las variables estilísticas y espaciales con estos periodos. Así cada periodo fue dividido por lapsos arbitrarios de 220 años, a excepción del último periodo que tiene 265 años: I) 880 a 1100 d.C., II) 1110 a 1300 d.C. y, 1300 a 1565 d.C. Es importante destacar que estos periodos no tienen relación con los definidos por Cruxent y Rouse para su cronología relativa.

Metodología de clasificación

La sistemática utilizada en este trabajo ha sido definida como clasificación analítica (Rouse 1960: 314), y está basada en la definición de modos, y no de tipos (clasificación taxonómica). Los modos se definieron en función de atributos suficientes y mutuamente excluyentes para ser agrupados en clases. Con la clasificación analítica se busca observar tendencias que luego pueden ser contrastadas con colecciones físicas y corroborar los resultados previos. En este caso específico, la metodología consistió en la reevaluación de las colecciones cerámicas excavadas en la Cuenca de Patanemo (Herrera Malatesta 2004) y, posteriormente, la

comparación gráfica de estos materiales con los reportados e ilustrados en la bibliografía.



Mapa 1

Áreas arqueológicas en la región centro norte de Venezuela.

Para la clasificación cerámica se utilizaron las variables: forma, decoración y pasta. En cada una de éstas existe un conjunto de atributos que las integran que son: *variable formal*: bordes y panzas; *variable decorativa*: plástica (incisión, excisión, perforado, impresión digital, corrugado y aplicado modelado), pintada (aplicación de pintura roja o negra, sobre superficie sin pintar o con engobe rojo, los motivos son en bandas simples lineales) y engobe (rojo, anaranjado y blanco); *variable pasta*: colores de pasta rojo, gris, amarillo y negro.

Para la definición de las clases de la variable formal se siguieron dos pasos. En primer lugar, se reevaluaron los 22 tipos y subtipos de formas de vasija definidos en el trabajo en la cuenca de Patanemo (Herrera Malatesta 2004: 166-180). Esta revisión se realizó en función de los fragmentos de borde, considerando principalmente la inclinación del mismo. No se tomó como elemento definitorio de los modos de borde los diámetros de las vasijas, pues en la cuenca de Patanemo (Herrera Malatesta 2005) hasta ahora no se ha identificado que exista alguna correlación entre diámetro y tipo de borde, y en el resto de la bibliografía es un elemento mayormente ausente.

Tabla 1
Sitios con fechas de C¹⁴ en la región.

Área	Autor	Sitio	Fechas A.P.	Fechas d.C.	Rango Temporal (d.C.)			Nivel del Pozo	Tipo de Muestra	Asociación Estilística
					a	b	c			
Islas	Antczak y Antczak 2006	Dos Mosquises	470 +/- 80 a.p.		1400 d.C.	1480 d.C.	1560 d.C.	45-47 cm	Carbón	Valencioide
			490 +/- 80 a.p.		1380 d.C.	1460 d.C.	1540 d.C.	38 cm	Carbón	
			520 +/- 80 a.p.		1350 d.C.	1430 d.C.	1510 d.C.	38 cm	Carbón	
			680 +/- 80 a.p.		1190 d.C.	1270 d.C.	1350 d.C.	43-49 cm	Carbón	
			560 +/- 60 a.p.		1330 d.C.	1390 d.C.	1450 d.C.	50-68 cm	Carbón	
			750 +/- 100 a.p.		1100 d.C.	1200 d.C.	1300 d.C.	35 cm	Carbón	
		Cayo Sal	460 +/- 50 a.p.		1430 d.C.	1490 d.C.	1540 d.C.	35 cm	Carbón	Valencioide
			660 +/- 70 a.p.		1220 d.C.	1290 d.C.	1360 d.C.	15 cm b.n.f.	Concha	
			580 +/- 60 a.p.		1310 d.C.	1370 d.C.	1430 d.C.	15 cm b.n.f.	Concha	
			580 +/- 80 a.p.		1290 d.C.	1370 d.C.	1450 d.C.	63 cm	Carbón	
Costas Centrales	Morales, P. 1984	Playa Chuao	640 +/- 60 a.p.		1250 d.C.	1310 d.C.	20 cm. b.n.f.	Concha	Valencioide	
			1206 +/- 98 d.C.		1108 d.C.	1206 d.C.	1304 d.C.	?		¿Carbón?
Lago de	Rouse y Cruixent 1963	La Mata	980 +/- 110 d.C.		870 d.C.	980 d.C.	1090 d.C.	125-150 cm	Carbón	Valencioide
			1000 +/- 100 d.C.		900 d.C.	1000 d.C.	1100 d.C.	125-150 cm	Carbón	
			1000 +/- 70 d.C.		930 d.C.	1000 d.C.	1070 d.C.	200-225 cm	Carbón	
Valencia	Peñalver, 1969	Los Cerritos de Los Guayos	1025 +/- 115 d.C.		910 d.C.	1025 d.C.	80 cm	Hueso Humano	Valencioide	

En segundo lugar, como resultado de la nueva agrupación de los fragmentos de borde, se generó un nuevo conjunto de bordes diagnósticos a partir del cual se definió una matriz de 10 modos de borde. Con esto, se buscó agrupar los fragmentos de borde en modos amplios, pues se consideró que era conveniente, en función de la data a manejar, tener una base de datos que buscara agrupar y no disgregar las evidencias. Esta matriz de modos de borde fue contrastada de manera gráfica con todas aquellas ilustraciones en la bibliografía. Con esto fue posible construir una matriz de 12 modos de borde para toda la región y, a partir de éstos, se definieron 12 clases formales (lámina 1).

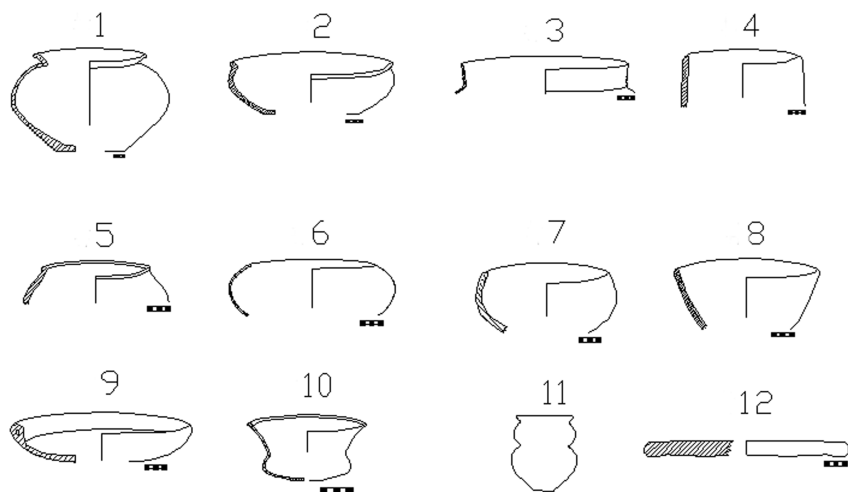


Lámina 1

Clases formales.

Para la decoración fueron considerados tanto los fragmentos de borde como los de panza. De forma similar, la muestra central se tomó de la colección de la cuenca de Patanemo, donde se definió una matriz de las técnicas decorativas. Dentro de la variable decoración se incluyeron las sub-variables de técnicas *plásticas* (lámina 2a) y *pintadas* (lámina 2b). Para la definición de los modos se tomaron en cuenta todos los atributos presentes en la cuenca de Patanemo. Dentro del modo 'incisión' se incluyen atributos como: incisión, punteado e impresión de canutillo. En el modo "aplicado-modelado" se incluyen todos aquellos atributos decorativos que involucran la aplicación y/o modelado de arcilla sobre la vasija.

La sub-variable técnica pintada se divide en engobe: parcial y total y pintura. La matriz decorativa de la Cuenca de Patanemo fue posteriormente comparada con los reportes que poseían esta información explícita, y así fue posible construir un conjunto de modos de las técnicas decorativas Valencioides tanto plásticas (incisión, excisión, perforado, impresión digital, corrugado y aplicado modelado) como pintadas (engobe: rojo y naranja; pintura lineal en combinaciones rojo/crudo, rojo/rojo y negro/crudo).

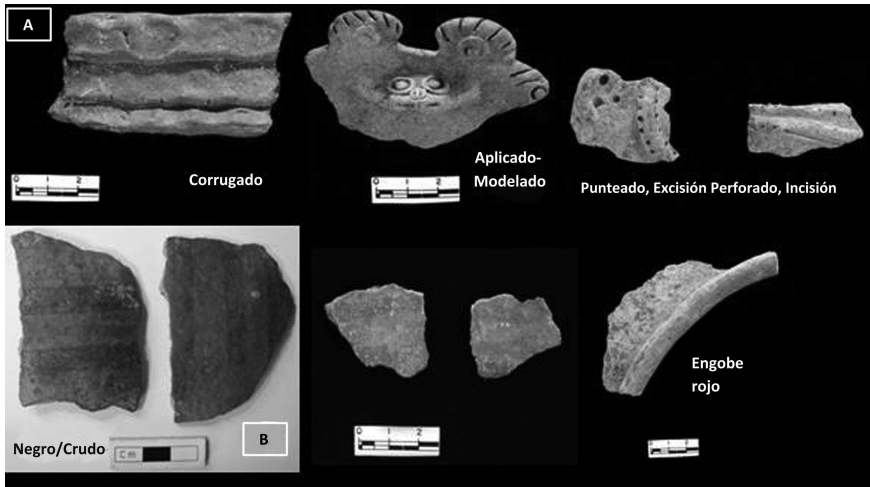


Lámina 2

Técnicas decorativas A) plásticas y B) pintadas: cuenca de Patanemo.

Para la dimensión pasta se incluyeron las variables: color, tratamiento de superficie y antiplástico. La clasificación confirmó los cuatro modos de pasta definidos anteriormente (Bennett 1937; Osgood 1943; Cruixent y Rouse 1982 [1958-59]), que son: roja, gris, amarilla y negra. Se consideró en función de las cuantitativas de estos materiales y siguiendo el planteamiento de Howard (1943) que la pasta roja y gris son atributos diagnósticos de la serie Valencioide por estar presentes en la mayoría de los sitios arqueológicos, siendo las pastas amarillas y negras un elemento alternativo u opcional por su poca presencia y su baja frecuencia en los distintos sitios de la región. Por ejemplo, en la cuenca de Patanemo las pastas amarillas y negras poseen una frecuencia de aparición menor al 3% (Herrera Malatesta 2004).

Con el antiplástico ocurre algo similar. El antiplástico de arena es diagnóstico en la muestra cerámica Valencioide, siendo el cuarzo molido

posiblemente un atributo alternativo. En el caso de la presencia de arena y mica, hasta el momento no ha habido trabajos que evalúen si la mica era agregada a la arcilla o si ya estaba incluida de manera natural en ésta. En cuanto al tratamiento de superficie, el alisado parece ser un elemento diagnóstico y el pulido uno alternativo, observándose este último siempre en asociación con el engobe rojo.

Análisis de los datos

Porcentaje de clases formales

Con la cuantitativa de las clases formales (tabla 2) en los distintos sitios se quiso conocer la distribución de formas de vasija por cada sitio arqueológico. En el gráfico 1 (A y B) se presentan 2 de los 14 sitios analizados. El resultado general indicó que: 1) no existe un patrón similar en los porcentajes de las clases formales en los distintos sitios; 2) el patrón diferenciado entre los sitios podría estar indicando tanto diferencias funcionales entre los sitios como dentro de éstos (por ejemplo: áreas de enterramiento, conucos, rancherías de pescadores, zonas de vivienda, etc.); 3) la diversidad de formas de los sitios monticulares de La Mata y Tocoacán (de Osgood)⁷ son iguales o menores que el resto de los sitios de la región, lo que contradice la suposición de que la mayor diversidad formal se encontraba en esta zona monticular (Sanoja y Vargas 1974).

Porcentaje total de decoraciones en sitios arqueológicos

Este análisis consistió en establecer el porcentaje de material decorado en relación al total de materiales cerámicos de cada sitio (tabla 3). En el gráfico 2.A se observan los porcentajes de los materiales cerámicos decorados. Con este análisis se pudo establecer que: 1) en casi todos los sitios la presencia de material decorado es inferior al 4%; 2) los únicos sitios con porcentajes mayores son Playa de Patanemo y La Mata. Este análisis fue complementado con la evaluación del comportamiento de cada técnica decorativa en los diferentes sitios. Este análisis dio como resultado que (gráfico 2.B): 1) la incisión y el aplicado-modelado se encuentran presentes en el 100% de los sitios analizados; 2) el engobe rojo aparece en el 88,24%; 3) la excisión alcanza una frecuencia del 47,05%; 4) la pintura negra y la roja tienen un porcentaje de aparición del 41,18%; 5) el corrugado representa un 29,41%; y 6) el resto de las técnicas está por debajo del 25% en los sitios analizados. En términos generales, estos

⁷ Se hizo esta distinción para diferenciar los sitios debido a que Cruxent (1946a) también excavó en Tocoacán.

Tabla 2
 Cuantitativa de clases formales por sitios arqueológicos.

Clases	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Total	Total %												
Sitios																										
Pueblo Patanemo	3	8.82	2	5.9	3	8.82	12	35.3						34	99.98											
Los Pueblos	34	29.1	1	0.9	13	11.1	16	13.7		2	1.71	14	12	17	14.5	13	11.1	1	0.85	6	5.13	117	100			
Primavera	4	2.86	2	1.4	7	5	59	42.1		17	12.1	3	2.14	7	5	32	22.9	2	1.43			7	5	140	99.99	
Playa Patanemo	17	40.5	2	4.8			4	9.52		6	14.3			5	11.9	6	14.3					2	4.76	42	100	
Playa Chuao	72	17.65	6	1.47	36	8.82	14	3.43	53	13	12.25	95	23.28			82	20.1							408	100	
Puerto Maya	294	32.27	52	5.7			80	8.78	33	3.62	33	65	7.14	17	1.87	267	29.31						70	7.68	911	99.99
Cúpira	21	10.93							17	8.85		20	10.42	27	14.06	53	27.6						4	2.08	192	99.98
Guaremal	1	1.5	2	2.94	1	1.5	24	35.29				13	19.11	25	36.76	1	1.5	1	1.5	4	3.47	1	0.86		68	100.1
Topo	40	34.78					28	24.34	5	4.34	16	13.91	5	4.34	15	13.04	4	3.47	1	0.86			1	0.86	115	99.94
Kraskey	41	42.7					24	25	12	12.5	1	1.04	14	14.58		3	3.13					1	1.04		96	99.99
Las Minas	11	16.66	1	1.51					1	1.51	6	9.09	6	9.09	16	24.24	11	16.66	12	18.18			2	3.03	66	99.97
La Mata	89	13.34								163	24.44	10	1.5	31	4.64	283	42.42					59	8.85		667	99.98
Tocorón (O)	162	17.84								230	25.33	3	0.33	1	0.11	485	53.41					14	1.54		908	99.99
Tocorón (C)	7	5.74	3	2.46	23	18.85	51	41.8				9	7.38	11	9.02	3	2.46						15	12.3	122	100.01

resultados permitieron apreciar que tanto las técnicas pintadas como el corrugado poseen una presencia importante dentro de la colección analizada; hecho que es representativo, pues en la clasificación de Cruxent y Rouse fueron considerados no representativos y/o diagnósticos.

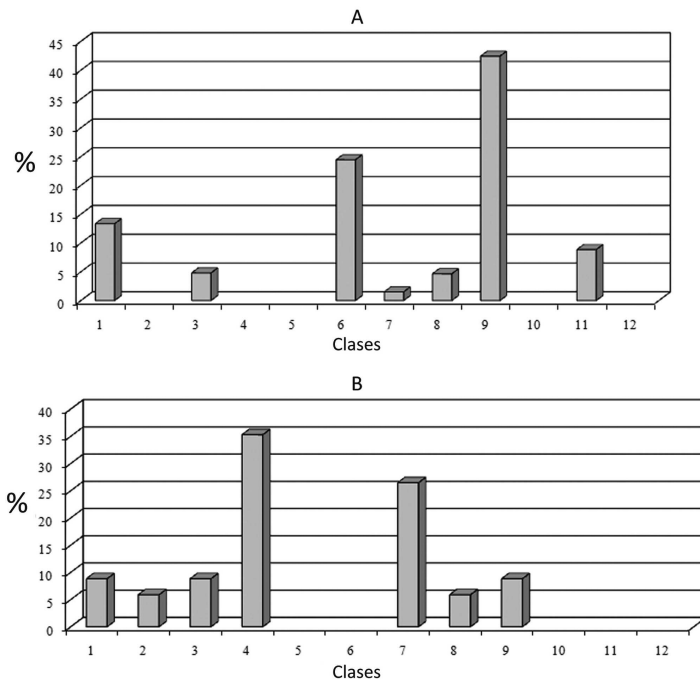


Gráfico 1

Porcentaje de clases formales: A) Pueblo de Patanemo y B) La Mata.

Tabla 3
Total de decoraciones en sitios arqueológicos.

Sitio	Total de la muestra	Total decorado	% de material decorado
Pueblo Patanemo	853	32	3.80%
Los Pueblos	2483	14	0.60%
Primavera	2500	49	1.96%
Playa Patanemo	287	26	9.10%
Playa Chuao	5563	132	2.40%
Puerto Maya	8203	82	0.99%
Cúpira	2513	83	3.34%
Guaremal	754	25	3.32%
La Mata	2285	361	15.80%
Tocorón (Cruxent)	634	26	4.10%

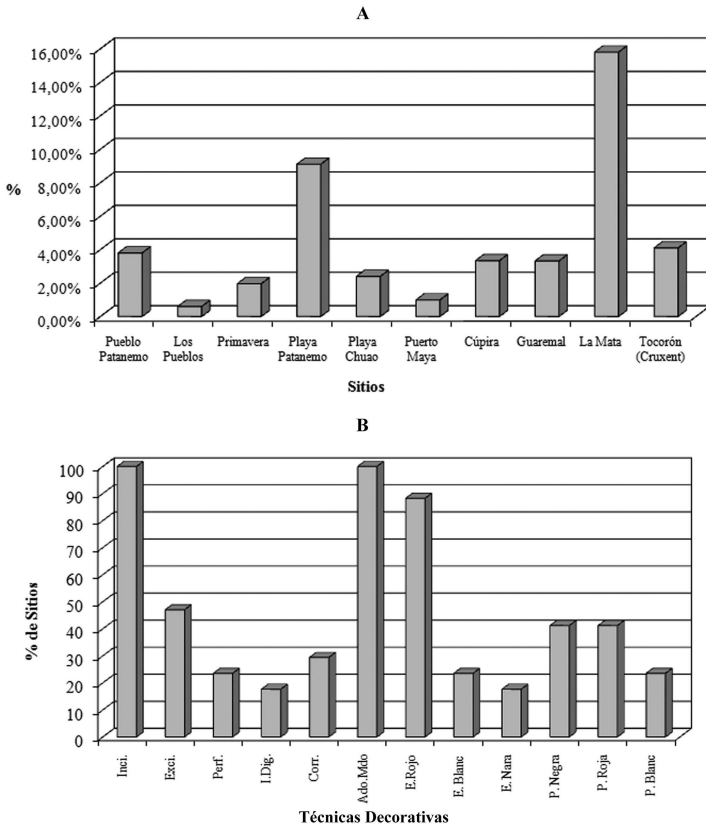


Gráfico 2

A) Porcentaje total de decoraciones en sitios arqueológicos y B) Porcentaje de técnicas decorativas en la región.

Porcentajes de técnicas decorativas por clases formales en la región

Con este análisis se obtuvieron porcentajes de las técnicas decorativas en cada clase formal. De aquí es interesante destacar dos elementos (gráfico 3.A): 1) las técnicas incisión, aplicado-modelado y engobe rojo poseen los mayores porcentajes; y 2) se confirma la presencia en los materiales Valencioides de pintura y corrugado. Este análisis se complementó con la inclusión de los porcentajes de panzas decoradas (gráfico 3.B). Con esto fue posible determinar que el engobe rojo posee el porcentaje mayor en las panzas, aunque el engobe naranja y la pintura roja poseen porcentajes mayores al resto de los modos decorativos.

De estos análisis se puede concluir que dentro de la estilística Valencioide pareciera existir un patrón decorativo donde las técnicas plásticas están asociadas fundamentalmente a los bordes, mientras que las pinturas y engobes lo están a las panzas.

Porcentaje de técnicas decorativas por áreas

Con este análisis fue posible conocer el comportamiento de las técnicas decorativas en el total de la muestra de bordes y panzas en las dos áreas con mejores descripciones de sitios y materiales cerámicos: la costa

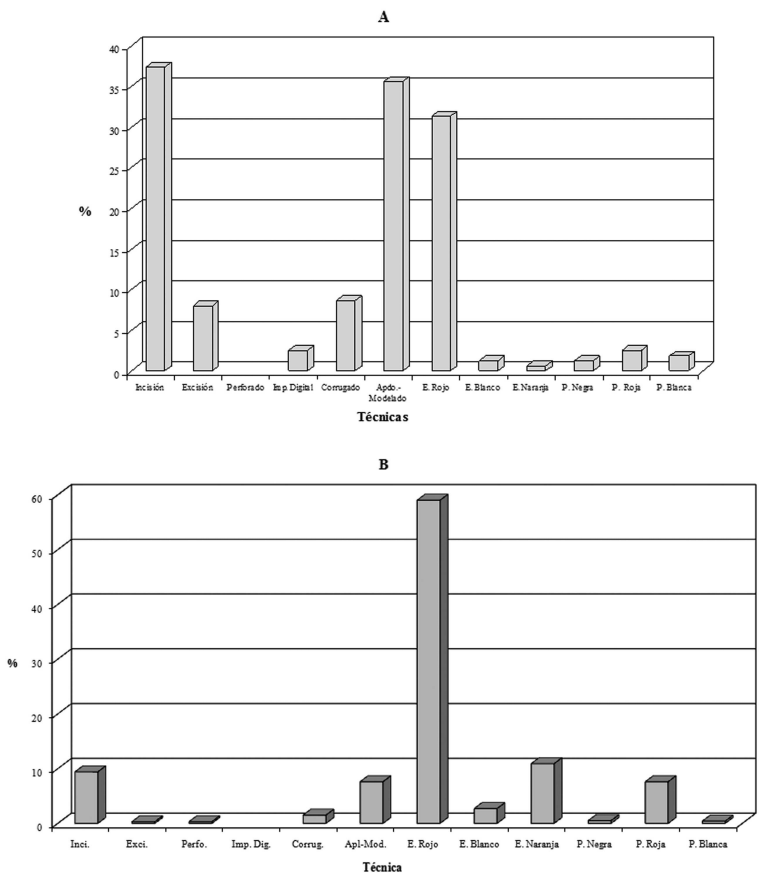


Gráfico 3

A) Porcentaje de técnicas decorativas en fragmentos de borde en la región y B) Porcentaje de técnicas decorativas en panzas en la región.

centro oriental y las montañas del centro norte. De este análisis es posible destacar dos elementos (gráficos 4 A y B): 1) el alto porcentaje de pinturas y engobes en el área de la costa; y 2) en el área de las montañas existe un porcentaje muy marcado de engobe rojo, y muy reducido en cuanto a las técnicas decorativas plásticas.

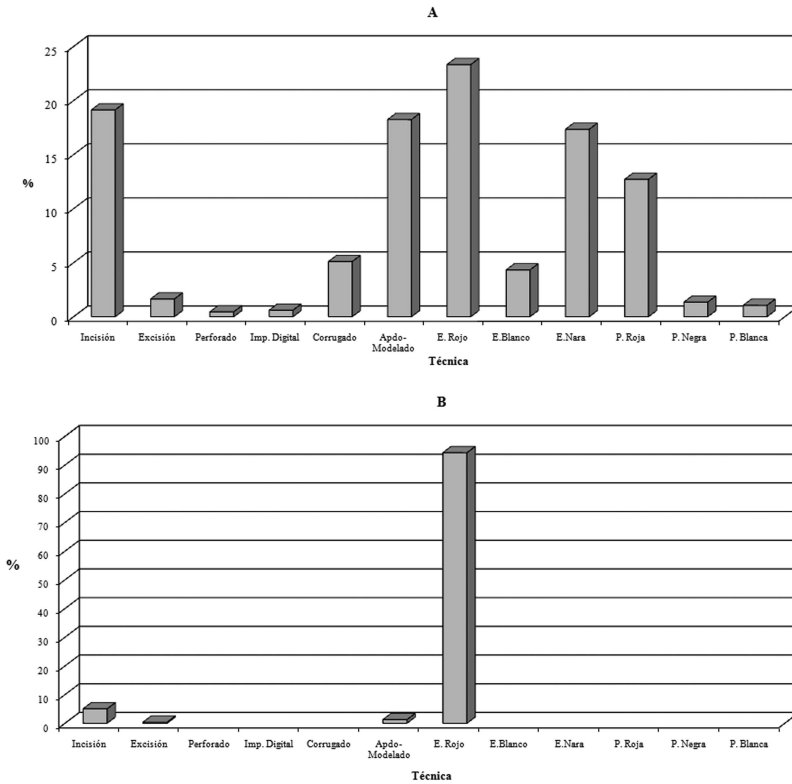


Gráfico 4

A) Porcentaje de técnicas decorativas en la costa centro oriental y B) Porcentaje de técnicas decorativas en las montañas del centro norte.

Comentarios

Los resultados de los análisis estilísticos se pueden resumir de la siguiente manera: 1) la distribución del patrón formal no es homogénea, lo que genera ajuares formales particulares para cada sitio, excepto en los sitios monticulares de La Mata y Tocarón (de Osgood) cuyo patrón formal es casi idéntico; 2) los tiestos decorados representan porcentajes no ma-

tores del 4% en la mayoría de los sitios analizados; 3) el corrugado debe ser incluido como un elemento decorativo de la cerámica Valencioide; 4) existe en la cerámica Valencioide analizada en este trabajo un componente pintado; 5) la pintura en bandas simples lineales se observa exclusivamente en los sitios del área de la costa y las islas, estando ausente en el área de la cuenca del Lago de Valencia y las montañas; 6) la acentuada cuantitativa que poseen los materiales pintados en bandas simples lineales con combinaciones de rojo/crudo, rojo/engobe rojo y negro/crudo, confirma la inclusión de estos modos dentro de la cerámica Valencioide; 7) la baja frecuencia porcentual y la poca redundancia de los modos pintados en combinaciones de blanco/rojo, rojo/blanco y los engobes blancos pareciera indicar que estos modos no pertenecen al conjunto cerámico Valencioide⁸.

Los resultados del análisis estilístico de este trabajo muestran una diferencia importante entre esta definición de la serie Valencioide y aquella de Cruzent y Rouse (1982 [1958-59]). Con los análisis de los modos formales y decorativos, en conjunto con las nuevas consideraciones espaciales y temporales, fue posible plantear una reevaluación de la serie y los estilos Valencioides, donde la presencia de pintura abre una nueva perspectiva de interpretación para los ajuares cerámicos de estos sitios en el futuro.

Clasificación cerámica: Serie Valencioide

El resultado de la clasificación cualitativa y la consideración de los análisis permiten proponer una redefinición de la serie Valencioide. Las características para esta nueva propuesta son: presencia de 12 formas de vasija principalmente de cuerpo globular y, en menor medida, de paredes rectas. Las decoraciones están compuestas por técnicas plásticas y pintadas. La plástica incluye incisión, corrugado, aplicado-modelado como atributos diagnósticos y recurrentes, estando la excisión, perforado e impresión digital como atributos alternativos y/u opcionales. Las decoraciones plásticas se observan en los bordes e inflexiones, aunque en algunos casos éstas se extienden a la panza. Las decoraciones pintadas son básicamente bandas simples lineales colocadas sobre las panzas y presentando combinaciones monocromas y bicromas (rojo/crudo, negro/crudo y rojo/engobe rojo⁹). La pasta típica y diagnóstica de la cerámica Valencioide es la roja y el antiplástico de arena.

⁸ Estas pinturas y engobes blancos pueden ser evidencia de la presencia material en el centro norte de relaciones entre estos grupos y aquéllos del oriente venezolano (por ejemplo: Saladoide) donde estos atributos de decoración cerámica son comunes.

⁹ Es importante destacar que hasta el momento no se ha reportado las técnicas plásticas y pintadas en conjunto en un mismo motivo.

Como resultado se plantea que dentro de la serie Valencioide existen dos componentes cerámicos diferenciados, uno que involucra la decoración plástica y otro la plástica en asociación con la pintada. Estos dos componentes estilísticos fueron denominados: 1) *Valencioide Plástico*, representado por materiales decorados principalmente con incisión, aplicado-modelado, corrugado y presencia de engobe rojo; similar al conjunto que define la serie Valencioide de Cruxent y Rouse, pero con un nuevo elemento decorativo, el corrugado; y 2) *Valencioide Plástico y Pintado*, definido por la presencia de la incisión, aplicado-modelado, corrugado, engobe rojo y presencia de pinturas mono y bicromas en bandas simples lineales.

A partir de la revisión y clasificación planteada fue posible reevaluar los estilos Valencioides para precisar cuáles poseen una definición sólida, así como insertar sitios que no poseían asignación estilística a algunos de los estilos definidos por Cruxent y Rouse (1982 [1958-59]). Se decidió mantener a los estilos El Pinar, Río Chico, Krasky y Cementerio Tucacas dentro de la serie Valencioide debido a la imposibilidad de revisar las colecciones físicas y hacer una evaluación más profunda. Estos estilos provienen de muestras cerámicas cuantitativamente bajas y cualitativamente no representativas cuando se comparan las evidencias con otros estilos Valencioides. Por lo tanto sus definiciones estilísticas son débiles y posiblemente imprecisas. Los estilos Valencioides con mayor solidez estilística son Valencia, Topo y Las Minas, y fue a éstos a los que se les agregó varios sitios en el siguiente orden:

Estilo	Nuevo sitio incluido
Valencia	Pirital
Topo	Puerto Maya, Playa Chuao, todos los sitios de la cuenca de Patanemo, Cúpira y Chupaquire
Las Minas	Cocorote, Guaremal, Quiripital

Cruce de dimensiones

Estilística y espacio

Los análisis cerámicos asomaron ciertas relaciones entre las unidades espaciales (áreas) y los modos, clases, estilos y serie. La serie Valencioide se extiende en toda la región centro norte de Venezuela, y cada componente definido se ubica espacialmente en un sector diferenciado de esta región. Los sitios relacionados con el componente Plástico se encuentran

localizados en los montículos y sitios no monticulares del área de la cuenca del Lago de Valencia y en aquellos ubicados en las montañas, es decir, en el sector de tierra adentro; aunque existen sitios relacionados con el componente plástico como Río Chico y Cementerio Tucacas que se ubican en las costas¹⁰. El componente Plástico y Pintado se encuentra localizado exclusivamente en los sitios de la costa centro oriental, excluyendo los dos ya mencionados. En el área de las Islas se han reportado materiales cerámicos que muestran relación con ambos componentes (mapa 2).

Estilística y tiempo

La baja cantidad de fechados absolutos para la región de estudio trae como consecuencia que las posibles relaciones entre las dimensiones estilística y espacial con la temporal sean muy generales. En la figura 3 se aprecia que la evidencia de cerámica Valencioide más antigua se ubica alrededor del 900 d.C., y la más reciente cerca de 1560 d.C. Si bien la diferencia en cantidad de fechas entre las islas oceánicas y el continente es notable (tabla 1), es posible apreciar que en la cuenca del Lago de Valencia los sitios fechados se ubican en el periodo I, en la costa en el periodo II, y en las islas hay presencia de los tres periodos, pero con un inicio posterior al del continente. En términos estilísticos, los sitios ubicados en la cuenca del Lago de Valencia y relacionados con el componente Plástico se encuentran en un rango temporal entre 900 y 1150 d.C. En cuanto al componente Plástico y Pintado expresado en los sitios de la costa la única fecha los ubica de manera preliminar entre 1100 y 1300 d.C. Las islas tienen evidencia de los dos componentes y de una larga ocupación Valencioide. Estas evidencias sugieren, aunque no de manera contundente, que posiblemente el componente Plástico y Pintado pueda ser posterior al Plástico. De ser esto así, se podría sugerir que la evidencia pintada en la serie Valencioide puede tener un origen en alguna de las series pintadas presentes en el periodo tardío en la costa como, por ejemplo, la Ocumaroide. De hecho, tanto en la costa como en las islas se han realizado reportes de cerámicas Ocumaroide asociadas a contextos Valencioides (Herrera Malatesta 2004; Sýkora 2006; Antczak y Antczak 2006). También este componente pintado en la serie Valencioide podría tener un origen en la cerámica Saladoide, sin embargo pocas relaciones entre estas series se han planteado. Por otra parte, la cronología relativa para la cerámica Saladoide a nivel nacional indica que ésta “desapareció” antes de la “aparición” de la cerámica Valencioide. Por otra parte, dado que sólo exis-

¹⁰ Aunque, como ya se mencionó, estos estilos deben ser tomados con cautela al momento de realizar comparaciones, pues su cuantitativa es reducida y poco diagnóstica.

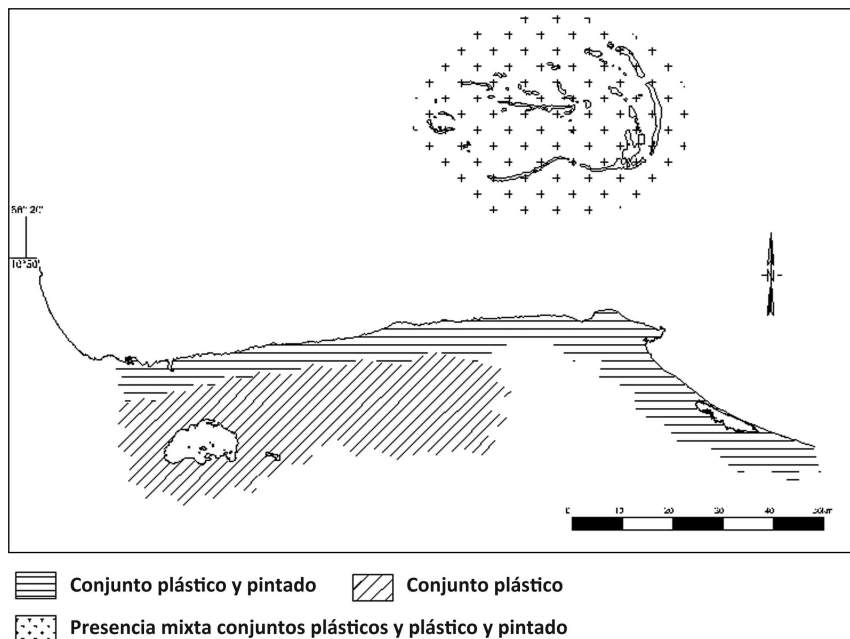
te una fecha para sitios costeros relacionados con la cerámica Valencioide, es posible también que el componente Plástico y Pintado tenga una data tan temprana como los sitios de la cuenca del Lago de Valencia. Esto sería sumamente interesante puesto que representaría diferencias notables entre los asentamientos de tierra adentro con aquellos de las costas.

Resultados del cruce de dimensiones: definición de sub-series

Siguiendo la propuesta de Rouse (1986), se decidió nombrar a los dos componentes cerámicos como sub-series de la serie Valencioide. La denominación de cada sub-serie mantiene el nombre del estilo definido por Cruixent y Rouse (1982 [1958-59]) que poseyera la mayor cantidad de atributos relacionados con el componente¹¹. El componente Valencioide Plástico fue denominado sub-serie Valencia debido a que este estilo es la representación más completa de las decoraciones plásticas en la serie Valencioide; y el componente Valencioide Plástico y Pintado, se llamó sub-serie Topo, pues este estilo es el único estilo ya definido que comprende características pintadas y plásticas. La definición de los conjuntos como sub-series permite contextualizar estos grupos cerámicos dentro de periodos temporales y ubicaciones espaciales más específicas. Con esto se puede refinar la cronología planteada de tres periodos a sólo dos, debido a que la evidencia cerámica y espacial de los periodos II y III es la misma.

Los resultados de esta evaluación permiten generar tres nuevas hipótesis para la serie Valencioide. En primer lugar, la serie Valencioide está dividida en dos sub-series: la sub-serie Valencia y la sub-serie Topo. Segundo, estas sub-series poseen una diferenciación espacial: La sub-serie Valencia se extiende espacialmente en la cuenca del Lago de Valencia y las montañas del centro norte; está representada por los estilos Valencia y Las Minas y tiene su expresión estilística más representativa en los sitios monticulares y no monticulares de la cuenca del Lago de Valencia. La distribución espacial de la sub-serie Topo abarca el área de las costas centro-orientales; siendo el estilo Topo el cabecero de esta sub-serie, y su expresión más característica se encuentra en los sitios de Topo y la cuenca de Patanemo. En tercer lugar, es posible que las dos sub-series posean diferencias cronológicas.

¹¹ Se prefirió, en este trabajo, no agregarle el sufijo *-an* como plantea Rouse (1986: 10), debido a que esto representa una deformación morfológica innecesaria al nombre de la sub-serie.



Mapa 2

Distribución espacial de los componentes cerámicos.

Conclusiones

De los análisis presentados es posible plantear varias interpretaciones; en este trabajo se decidió condensar estas explicaciones en dos modelos explicativos, uno basado en la diferencia cronológica de las sub-series (modelo 1) y otro en la contemporaneidad de las diferencias (modelo 2). En cuanto al primero, si las dos sub-series poseen cronologías diferentes, sería posible plantear que existió en la historia de los grupos portadores de la cerámica Valencioide un cambio alfarero que se gestó en las costas después del 1100 d.C. Esto implicaría que en la historia Valencioide existió un cambio alfarero que marcó dos momentos, uno donde la decoración de las vasijas estaba exclusivamente basada en el uso de técnicas plásticas y otro donde la utilización de técnicas pintadas comenzó a tener popularidad entre los alfareros. Independientemente del origen de esta “nueva” tradición de decorar la cerámica, este cambio sólo ocurrió en los sitios costeros. Esto podría ser evidencia de que los grupos asentados en las costas fueran poblaciones no subyugadas a un centro de poder localizado en la cuenca del Lago de Valencia, como ha sido propuesto por Sanoja y Vargas (1974), aunque las evidencias no son

contundentes a este respecto. Por otra parte, se ha señalado en la bibliografía especializada las posibles relaciones entre los grupos portadores de cerámica Valencioide y aquéllos de cerámica Ocumaroides (Sýkora 2006, Antczak y Antczak 2006) tanto en las costas como en las islas. El componente pintado podría ser evidencia concreta de las redes de intercambio y circulación de mercancías en la costa, posiblemente relacionadas con sistemas macro-políticos y económicos donde la lengua no determinaba las relaciones y mucho menos las formas de hacer cerámica (Arvelo 2003). Posiblemente, las cuencas costeras pudieron ser zonas de desarrollo de comunidades autónomas vinculadas unas con otras por redes de parentesco. Esto podría explicar la nueva adquisición de técnicas decorativas en la cerámica de las poblaciones Valencioide. DeBoer (1990) explica que las diferencias estilísticas en la cerámica Shipibo-Conibo del Amazonas peruano se debe a que las mujeres al casarse se mudan al pueblo de su esposo y se integran a hacer cerámica

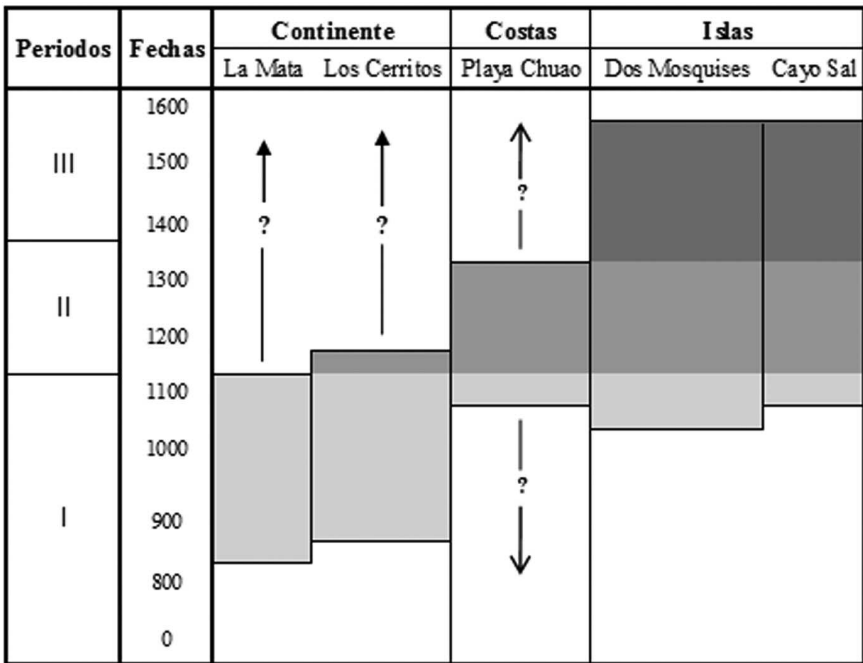


Figura 3
Cronología de la serie Valencioide.

con el resto de las mujeres de ese pueblo. Sin embargo, las “nuevas” alfareras traen consigo su carga cultural que es plasmada en la cerámica. ¿Sería posible plantear que la aparición de un componente pintado en la cerámica Valencioide responda a este tipo de relaciones de parentesco entre estos grupos y los portadores de la cerámica Ocumaroide?¹².

Las poblaciones asentadas en tierra adentro parecen no haber tenido este tipo de influencia pues la cerámica se mantuvo con decoraciones plásticas. Sin embargo, las relaciones entre estos grupos de tierra adentro y los costeros debieron haber sido comunes pues todos ellos siguieron visitando y explotando los recursos de las islas frente a la costa hasta finales del siglo XVI. Las estrechas relaciones entre los grupos indígenas de la región parecen haberse mantenido hasta la llegada de los conquistadores, pues en las crónicas se ha destacado la presencia de grandes mercados indígenas ubicados en las costas, así como redes de intercambio a larga distancia, donde, por ejemplo, los Jirajaras de Occidente viajaban a buscar sal en el mercado de Borburata (Biord 2005).

El segundo modelo considera que si la diferencia cronológica es solamente un resultado de la calidad de las muestras disponibles, sería factible plantear la posibilidad de que las dos sub-series hayan sido contemporáneas. De ser esto así, las relaciones y/o influencias de grupos donde la pintura era popular en la decoración cerámica sobre los alfareros “Valencioides” debió darse antes del 900 d.C. Por lo tanto, podría ser interpretado que las poblaciones asentadas en las costas estaban íntimamente relacionadas tanto con los grupos habitantes de tierra adentro, como con aquellos que posiblemente ya habitaban en la costa (portadores de cerámica Ocumaroide y/o Saladoide). Este panorama permite considerar que tal vez la influencia no se dio de los grupos pintados en la cerámica Valencioide sino a la inversa. Posiblemente fueron los grupos Valencioide los que influyeron técnicamente a las poblaciones locales con su estilo de decorar la cerámica; y progresivamente los complejos motivos decorados pintados se fueron simplificando al adoptar los alfareros cada vez más los patrones “Valencioides”. En este caso, las propuestas que sugieren que los portadores de cerámica Valencioide “dominaron” política (Sanoja y Vargas 1974) o pacíficamente (Antczak y Antczak 2006) a las poblaciones costeras podrían tener otro elemento de soporte.

Si bien tuvieron similitudes y afinidades culturales, las diferencias alfareras entre los grupos “Valencioides” de la tierra adentro y los de la costa podrían estar íntimamente relacionadas con el tipo de relaciones económicas y simbólicas que llevaba cada uno en su vida cotidiana. Es

¹² Se excluye de estas relaciones a los grupos portadores de cerámica Tocuyanoide pues la diferencia temporal entre las dos series es muy amplia. En cuanto a las relaciones y/o influencias de la serie Saladoide, por ahora se han dejado de lado por la ausencia de estudios comparativos entre ambas. Finalmente, en términos estilísticos no pareciera existir una relación entre la serie Dabajuroide y la sub-serie Topo.

interesante notar la similitud en términos de pasta entre distintas series de la costa. Por mencionar un caso, las observaciones preliminares de los restos cerámicos Barrancoides excavados por Cruxent en el Palito¹³ muestran que no pareciera existir ninguna diferencia entre éstos y, por ejemplo, la cerámica Valencioide de Patanemo. Esto podría indicar que los patrones de manufactura cerámica entre distintos grupos en distintos periodos de tiempo, o incluso siendo contemporáneos, pudieron responder a una diversidad de elementos hasta ahora no considerados. Para el periodo de contacto las costas parecieran haber sido un área importante en cuanto a las relaciones comerciales y políticas entre los grupos indígenas que las habitaban, y posiblemente esto se comenzó a gestar a inicios del segundo milenio después de Cristo, con las relaciones entre grupos locales y todos aquellos que fueron llegando progresivamente.

Esta investigación ha reafirmado la necesidad de reevaluar en función de las nuevas investigaciones las series y estilos definidos hace más de 50 años por Cruxent y Rouse. El resultado ha confirmado y ampliado la complejidad histórica de la región y de la serie Valencioide. Esto es sólo el inicio de una crítica que busca comenzar a brindar explicaciones e interpretaciones que se originen en el análisis clasificatorio de los materiales arqueológicos y desde una base material se oriente a conocer las dinámicas socio-políticas de los grupos prehispánicos.

Agradecimientos. Agradezco a los árbitros y colegas que me ofrecieron valiosas opiniones sobre el manuscrito de este artículo. Igualmente a Lilliam Arvelo y Nicolás González por su invitación al seminario “Cultura Material y Espacio en la Arqueología Venezolana en los últimos cincuenta años” realizado en Caracas en el marco del V TAAS, y a esta publicación.

¹³ Actualmente reevaluados en el Laboratorio de Arqueología del IVIC.

Bibliografía.

- ÁLVAREZ, I. & J. CASELLA
 1983 Modo de vida y Ambiente. Trabajo final de grado presentado en la Escuela de Sociología y Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Manuscrito inédito. pp. 184
- ANTCZAK, A. & M. ANTCZAK
 1999 La Esfera de Interacción Valencioide. Arte Prehispánico de Venezuela. M. Arroyo, L. Blanco y E. Wagner (editores). Galería de Arte Nacional, Caracas. pp. 136-154.
- ANTCZAK, M.
 2000 'Idols' in Exile: Making Sense of Prehistoric Human Pottery Figurines from Dos Mosquises Island, Los Roques Archipelago, Venezuela. 2 Tomos. Tesis doctoral, Institute of Archaeology, University College London. pp. 553.
- ANTCZAK, M. & A. ANTCZAK
 2006 Los Ídolos de las Islas Prometidas: Arqueología prehispánica del archipiélago de Los Roques. Editorial Equinoccio, Caracas.
- ARVELO, L.
 1987 Un Modelo de Poblamiento Prehispánico para la Cuenca del Lago de Maracaibo. Trabajo de grado para optar al título de Magister Scientiarum en Biología, mención Antropología. Centro de Antropología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Caracas. Manuscrito Inédito.
- 1995 The Evolution of Prehispanic Complex Social Systems in the Quibor Valley, Northwestern Venezuela. Tesis doctoral, University of Pittsburgh. pp. 241.
- 2003 ¿Cacicazgos o Tribus? Sistemas sociopolíticos regionales en el Noroccidente de Venezuela (1000-1530 DC): Evidencia arqueológica y etnohistórica. *Revista de Arqueología del Área Intermedia* 5: 15-49
- BIORD, H.
 2005 Niebla en las Sierras: Los Aborígenes de la Región Centro-Norte de Venezuela (1550-1625). Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 258, Caracas.
- CRUXENT, J. M.
 1945a Breve reconocimiento arqueológico en la zona de la Quebrada de Maletero (Edo. Aragua). *Acta Venezolana* 1(2): 186-198.

CRUXENT, J. M.

- 1946a Breve reconocimiento de Tocorón (Edo. Aragua). En: *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 4 (15): 3-20
- 1946b Reconocimiento Arqueológico en los alrededores de los Saltos de Tacagua, Distrito Federal, Venezuela. *Acta Venezolana* 1(4): 393-408
- 1947-1948 Hallazgo de vasijas funerarias en el río Vigirimita (Guacara, Edo. Carabobo). *Acta Venezolana* 3(1-4): 138-141.
- 1948 Reconocimiento arqueológico de la región del Valle de Chirgua. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 8(22): 109-126.
- 1949 El Geoglifo de la Fila de Olivita. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 9(23): 27-30.
- 1950 Algunas Pipas Arqueológicas Venezolanas de la colección particular del Dr. Antonio Requena. *Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 10(26): 26-55.
- 1951 Paradero Arqueológico de La Peñonera. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 11(29): 139-177.
- 1955 Petroglifos Venezolanos. *Revista A* 2 (s.p.).
- 1958 Montículos artificiales en el área de Valencia. Problemas estratigráficos, Territorio Oriental del Lago de Valencia. *Acta Científica Venezolana* 9(5): 115.
- 1958-59a Apéndice: Observaciones Arqueológicas. *Boletín del Museo de Ciencias Naturales*. IV-V (1-4): 82-83.
- 1958-59b Descripción de la vasija de alfarería indígena que fue hallada en la Cueva de la Botija, Petare, Estado Miranda. *Boletín del Museo de Ciencias Naturales* IV-V(1-4): 190-191.
- 1960 Litoglifos de "La Piedra de los Delgaditos" en la fila de los Apios, Vigirima, Edo. Carabobo. Boletín informativo del Departamento de Antropología, IVIC 1: 19-21.
- 1964 Figulina Antropomorfa: Río Guaire, Edo. Miranda. Boletín Informativo del Departamento de Antropología IVIC. 3: 20-21.

CRUXENT, J. M. E I. ROUSE

- 1982
[1958-59] Arqueología Cronológica de Venezuela, 2 Tomos. Ernesto Armitano Editor. Caracas.

DE CISNEROS, J. L.

- 1981[1764] Descripción exacta de la provincia de Venezuela. Academia Nacional de la Historia, Caracas.

DEBOER, W.

- 1990 Interaction, imitation, and communication as expressed in style: the Ucayali experience. En: M. Conkey & C. Hastorf (eds). *The uses of style in archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press. pp. 82-104.

DEETZ, J.

- 1967 *Invitation to Archaeology*. Natural History Press, New York.

DUPOUY, W. & J. M. CRUXENT

- 1946 Reconocimiento Arqueológico de El Topo de Tacagua, Distrito Federal, Venezuela. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* VI(16): 121-152.

DUPOUY, W. & J. M. CRUXENT

- 1946-1947 Reconocimiento Arqueológico en Las Minas de Los Teques, Estado Miranda, Venezuela. *Acta Venezolana*, II(1-4): 47-82.

HERRERA MALATESTA, E.

- 2004 Entre la Montaña y el Mar: Patanemo un Área Arqueológica de la Costa Centro Norte de Venezuela. Trabajo final de grado presentado en la Escuela de Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Manuscrito Inédito. pp. 359

- 2005 Ajuar Cerámico Valencioide en la Cuenca de Patanemo: Observaciones y Comparaciones Preliminares. Ponencia presentada en la LV Convención Anual de AsoVAC (Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia), Universidad Central de Venezuela, Caracas - Venezuela.

- 2009 Una Reevaluación de la Serie Valencioide. Trabajo de Grado para optar al título de Magister Scientiarum en Antropología. Centro de Antropología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Caracas. Manuscrito inédito. pp. 243.

HOWARD, G.

- 1943 *Excavations at Ronquín, Venezuela*. Yale University Press, N° 28, New Haven.

MARTÍN LA RIVA, C. A.

- 1995 El Método de Análisis Lítico para Establecer Modelos Tecnoeconómicos en Poblaciones Prehispánicas. Trabajo de ascenso. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas. Manuscrito inédito. pp. 279.

- MORALES, P.
1984 Playa Chuao. Un Sitio Arqueológico Costero del Edo. Aragua. Trabajo final de grado presentado en la Escuela de Sociología y Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. Caracas. Manuscrito inédito. pp. 129.
- NIEVES, F.
1992 Cúpira, su pasado y su presente. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- OLIVER, J.
1989 The Archaeological, Linguistic and Ethnohistorical Evidence for the Expansion of Arawakan into Northwestern Venezuela and Northeastern Colombia. Tesis doctoral, University of Illinois. pp. 804.
- ROUSE, I.
1960 The Classification of artifacts in archaeology. *American Antiquity* 25(3): 313-323.
- ROUSE, I. Y J. M. CRUXENT
1963 Venezuelan Archaeology. Yale University Press, New Haven.
- ROUSE, I.
1986 Migrations in Prehistory. Inferring population movement from cultural remains. Yale University Press, New Haven.
- SANOJA, M.
1979 Las Culturas Formativas del Oriente de Venezuela. La Tradición Barrancas del Bajo Orinoco. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- SANOJA, M. & I. VARGAS
1974 Antiguas Formaciones y Modos de Producción Venezolanos. Monte Ávila Editores, Caracas.
- VARGAS, I.
1979 La Tradición Saladoide del Oriente de Venezuela. La Fase Cuartel. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Eduardo Herrera Malatesta

Centro de Antropología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas
ehmalatesta@yahoo.com / Telef. 0412 389 63 58
